

La selección de talentos deportivos. Un proceso complejo y necesario para el desarrollo del deporte
The selection of sport talents. A complex and necessary process for the development of the sport

Marilyn Castillo-Guzmán¹, Jorge Luis Pichardo-Videaux², Concepción U. Naranjo-Caboverde³

¹ ***Lic. Escuela de Profesores de Educación Física (EPEF). Guantánamo, Cuba.***

² ***Ms.C. Profesor Asistente. Facultad de Cultura Física. Guantánamo, Cuba.***

³ ***Dr.C. Profesor Titular. Facultad de Cultura Física. Guantánamo. Cuba.***

Email:

marilincg@cug.co.cu

jorgeluispv@cug.co.cu

concepcionnc@cug.co.cu

Fecha de recepción: 14 de julio de 2022

Fecha de aceptación: 18 de septiembre de 2022

RESUMEN

Aplicar adecuadamente los principios para la selección de talentos es ineludiblemente una norma para su eficaz implementación. La presente propuesta ofrece una descripción de algunos criterios metodológicos encontrados en la revisión de la literatura especializada contemporánea que aborda esta temática, aplicando para ello métodos del nivel teórico del conocimiento, convirtiéndose en un valioso instrumento de consulta a los especialistas de estas instituciones del deporte.

ABSTRACT

Appropriately apply the principles for talent selection is unavoidably a norm for their effective implementation. The proposed present offers a description of some methodological approaches found in the revision of the contemporary specialized literature that approaches this thematic one, applying for it methods of the theoretical level of the knowledge, becoming a valuable consultation instrument to the specialists of these institutions of the sport.

Palabras clave

Talento; Talento deportivo; Identificación; Detección; Selección.

Keywords

Talent; Sport talent; Identification; Detection; Selection.

INTRODUCCIÓN

El deporte es una de las expresiones más acabadas del músculo y la mente del hombre, quien durante el desarrollo histórico de la humanidad ha formado parte inseparable de la cultura, idiosincrasia y progreso de diferentes pueblos y regiones. Su evolución ha sido tan vertiginosa que muchos estudiosos de las ciencias sociales lo califican como una de las manifestaciones que caracteriza a la sociedad contemporánea. Es por ello que, en la actualidad la evolución del fenómeno deportivo ha irrumpido de tal forma en los últimos años, que las ciencias sociales lo definen como uno de los rasgos caracterizadores de la sociedad contemporánea en todo el mundo.

El deporte de rendimiento es un componente importante de la cultura física, por lo tanto, comprende la incorporación de jóvenes talentos que aspiran a alcanzar los mayores resultados. Descubrir deportistas con mayor proyección de futuro en el campo del rendimiento, es quizá el problema más importante de los entrenadores actuales. Se observa la necesidad de saber escoger correctamente a los atletas que tienen la "madera" adecuada para el trabajo al cual se habrán de someter. Antes, solo había intuición del entrenador, ahora, esta intuición "el olfato", sigue siendo necesario, pero en la confirmación vendrá mediando la incorporación de la ciencia y la tecnología.

El deporte ha experimentado a través del tiempo, avances de reconocido valor en sus resultados, lo que ha provocado que el conocimiento científico tenga cada vez más importancia en la determinación de sujetos con grandes potencialidades para la práctica deportiva.

Sin lugar a dudas, la selección de talentos deportivos como proceso, persigue la búsqueda de aquellos individuos que serán capaces de desarrollar sus aptitudes y capacidades en un deporte específico durante las fases del proceso de formación deportiva.

Como se ha expresado, el proceso que lleva implícito la selección de los posibles talentos deportivos es muy complejo y siempre se ha de tener presente en él, un numeroso grupo de consideraciones, las cuales se han convertido en regularidades metodológicas con el objetivo de realizar una correcta selección, teniendo en cuenta el tipo de deportes y sus características, pues no todos reclaman las mismas exigencias físicas y psicológicas.

Una de las formas para asegurar el éxito de seleccionar a los sujetos más dotados para un determinado deporte, es partiendo de una rigurosa y previa evaluación de las aptitudes y capacidades con que se incorporan los niños y adolescentes a la práctica deportiva.

Por tanto, el proceso de selección de talentos para un programa de entrenamiento organizado, es una de las preocupaciones más apremiantes del deporte contemporáneo.

En el deporte, al igual que en las artes, es importante descubrir a los individuos más capacitados, seleccionarlos a una edad temprana, observarlos continuamente y ayudarles a llegar al nivel más elevado del dominio de su modalidad, con la aplicación de vías y métodos que aseguran el futuro del atleta.

La selección del talento deportivo, no es más que, el proceso a través del cual se individualizan personas dotadas de talento y actitudes favorables para el deporte en cuestión. Esto solo puede ser resuelto con éxito a base de un conjunto de métodos de investigación correctamente escogidos que suponga el estudio de los distintos aspectos de la personalidad del deportista, mediante los métodos pedagógicos, medico - fisiológicos, y psicológicos. Volkov y Filin, (1991).

Por tanto, según López, (1995), la selección del talento deportivo es una operación compleja que descansa sobre la base de una predicción a corto plazo de las posibilidades de un sujeto dado en el seno de un grupo de atletas, teniendo en cuenta el nivel de aprendizaje, el entrenamiento y la madurez necesarias para la realización de una actividad deportiva determinada.

Es por ello que, la selección de talentos deportivos debe verse como el proceso, a través del cual, se individualizan y seleccionan personas dotadas de talento y aptitudes favorables para el deporte de cualquier modalidad, con la ayuda de métodos y test científicamente válidos (Brotons, 2005).

El proceso de selección de talento para la iniciación en las exigencias del entrenamiento deportivo contemporáneo, no se puede ver aislado del proceso que inicia el desarrollo de habilidades y destrezas motrices, que componen la base de cualquier manifestación deportiva. Esto se refiere sin dudas a la Educación Física y a la estructuración científica y pedagógica de sus planes y programas en las diferentes instituciones deportivas, ya sea de base, de iniciación o de alto rendimiento deportivo (Pila 2003).

El objetivo principal de un sistema de selección de talentos deportivos es la detección, selección y seguimiento de aquellos individuos con grandes aptitudes para la práctica de un deporte específico, a partir de la influencia de un proceso de preparación bien estructurado y de su propio accionar de manera consiente, para garantizar en el futuro, alcanzar el más alto nivel de maestría deportiva. Es también parte de sus objetivos proporcionar individuos que pudieran convertirse en potencialidades en el orden deportivo a diferentes niveles.

En esta dirección, García (2006) refiere que el proceso de selección, no es sencillo para los encargados de este proceso, ya que no todos los individuos practicantes forman parte de los aspirantes a ser un talento deportivo, por tal razón, el área encargada para la detección y selección de estos futuros atletas,

debe poseer un equipo multidisciplinario lo suficientemente preparado para realizar la detección y selección, con el fin de certificar la observación, y desarrollo de este proceso.

Cabe recordar que la selección de talentos, no es un proceso sencillo, la cual para que tenga el éxito esperado, ha de tener en cuenta diferentes aspectos entre ellos, capacidad de aprendizaje motor, la aptitud física, las características psíquicas y físicas, entre otros, para el deporte escogido.

Al valorar los criterios de los diferentes autores sobre la conceptualización de la selección de talentos deportivos, consideramos señalar que es el proceso llamado a resolver científicamente el problema relacionado con esta temática, convirtiéndose la misma para entrenadores y especialistas en uno de los problemas más importantes a resolver en el campo de las ciencias aplicadas al deporte, en respuesta a la búsqueda de sujetos dotados de características excepcionales para asumir las exigencias cada vez más complejas del deporte moderno. Que es un proceso que está presente en cada una de las etapas del desarrollo del deportista, desde su iniciación en la modalidad elegida hasta llegar a la fase de máxima realización deportiva, tomando como su esencia el procesamiento de las características de cantidades de sujetos en las primeras etapas de la formación deportiva, hasta definir los sujetos talentosos que podrán obtener resultados relevantes en un determinado deporte en las etapas posteriores.

Por otra parte, se considera por la mayoría de los autores como un sistema de medidas organizativo-metodológicas, que incluyen los métodos pedagógicos, psicológicos, sociológicos y médico-biológicos, que revelan científicamente las aptitudes y las capacidades de los niños y de los adolescentes para especializarse en un determinado deporte, transitar de una etapa deportiva a otra, para conformar equipos" y por último lograr la más alta maestría deportiva.

A su vez, La selección de talentos se considera un proceso sistemático en constante movimiento que está presente durante la preparación deportiva, el cual se proyecta sobre la base de los intereses de la organización deportiva que la efectúa, sin asumir esquemas rígidos, atemperado su desarrollo a la situación que esté presente.

Es considerado en la actualidad, la prioridad número uno de cualquier país en el mundo para garantizar el logro de altos resultados deportivos internacionalmente, la cual constituye por su importancia, un momento determinante en el proceso de formación del deportista, por ello, se estima necesario el establecimiento de ciertas condiciones sociopolíticas y económicas indispensables para su desarrollo exitoso.

DESARROLLO

La necesidad de identificar, detectar, captar y seleccionar, los posibles talentos en las edades tempranas, se ha convertido en un tema de suma importancia para todos los especialistas del deporte de todas las latitudes. Sin embargo, resulta contradictorio y poco comprensible que existan en la literatura consultada diferencias en su fundamentación las cuales dan lugar a desconciertos y discordancias.

La identificación y selección de los talentos deportivos, constituye la base fundamental del deporte de alto rendimiento. En tal sentido, es necesario definir los métodos y procedimientos para ejecutar en forma más efectiva la detección y selección de los posibles talentos deportivos.

Para asegurar una adecuada selección de talentos deportivos, es necesario tener en cuenta, según Drabik (1996), las fases que lo integran y que garantizan su efectividad y éxito, las cuales son: selección inicial (por un grupo de expertos o especialistas en las áreas de deportes correspondientes); valoración o determinación de los posibles talentos y predisposición para una disciplina o grupo de modalidades y la evaluación sistemática de desarrollo alcanzado en la modalidad deportiva en la que está insertado.

Los criterios de otros autores como: Salmela y Regnier (1983), Bompa (1985), Hebbelinck (1990), señalan la identificación, desarrollo y formación y la confirmación del talento, como fases de este proceso, pero sin diferencias sustanciales a las propuestas por Drabik (1996).

A pesar de las discrepancias con respecto a definir el total de fases para la organización y desarrollo del proceso de selección, si existe un criterio general que se centra en la definición de momentos ordenados lógicamente cada cual con sus respectivas características en función de materializar un proceso eficiente dirigido a identificar y finalmente seleccionar al talento deportivo.

Se admite como el primer paso del proceso organizativo a la identificación (algunos autores la consideran también como detección), caracterizado por la aplicación de pruebas que registran y miden varios parámetros que permiten predecir la capacidad de rendimiento y actuación, considerando el nivel de preparación física y madurez del niño en ese momento, pasando por otras fases intermedias, la detección y captación, a quienes los criterios de varios especialistas las consideran una sola fase, y finalizando con la selección del talento deportivo. Por otra parte, se reconoce el hecho de concebir el proceso tomando como punto de partida la identificación, sobre todo en edades tempranas, pues ello garantizaría la formación a largo plazo sin violentar las etapas de instrucción y educación por las cuales transitaría adecuadamente el posible talento deportivo hasta llegar a la maestría deportiva.

El considerar la detección y la selección conceptos con doble significación, el primero de ellos (detección), tomarlo como el proceso general en el cual están presentes las fases de identificación, captación y selección de talentos, y donde el sujeto expone sus potencialidades en la esfera del deporte;

y por otra parte, el de considerar la selección como un sistema de medidas organizativo-metodológicas que incluyen métodos pedagógicos, psicológicos, sociológicos y médico-biológicos de investigación a base de los cuales se detectan las capacidades de los niños, los adolescentes y los jóvenes para especializarse en una determinada modalidad deportiva o en un grupo de modalidades, según Volkov y Filin (1989).

Las fases organizativas anteriormente caracterizadas se organizan en correspondencia con las etapas de formación o transito del talento hasta llegar hasta la excelencia deportiva.

Al resumir debemos expresar el hecho de existir diferentes conceptualizaciones y posiciones de varios autores al enfocar la identificación, la detección, la captación y la selección, como fases organizativas determinantes dentro del proceso general para la selección del posible talento deportivo. También reconocer que, la necesidad de lograr y mantener resultados competitivos a gran escala internacional, requiere seleccionar aquellos sujetos que tienen la mayor capacidad para la práctica exitosa de un determinado deporte, razón que obliga a cualquier país a desarrollar un proceso de selección más profundo y racional de los futuros deportistas. La identificación-detección y selección de los talentos deportivos, constituye la base fundamental del deporte de alto rendimiento. Es, según varios autores, lo que asegura el logro de resultados competitivos superiores, por lo cual se hace necesario definir con anticipación los métodos y procedimientos para ejecutar, en la forma más eficaz, estos procesos.

El término de talento en su conceptualización general asume el criterio de ser un don o disposición natural, una combinación de capacidades, es toda conducta supranormal o sobresaliente del ser humano, es una actitud acentuada en una dirección por encima del nivel medio del hombre normal en un determinado ámbito, que aún no está del todo desarrollada, que permite al hombre la posibilidad de cumplir con éxitos de manera independiente y creadora cualquier actividad compleja en la sociedad.

Por talento, Álvarez (2021) considera, las actitudes excepcionales que posee un individuo, independientemente de su sexo, desde el punto de vista morfo-fisiológico y psíquico e intelectual para el desempeño en cualquier deporte o modalidad que practique, todo ello bajo la dirección de un entrenador deportivo.

En este sentido, Álvarez, (2021), refiere que en las personas con talento convergen unas series de variables entre las que se encuentra, con un peso muy importante, las que tiene que ver con la genética. Para este investigador, el talento deportivo se caracteriza por una combinación eficiente de las capacidades motoras y psicológicas; así como por las aptitudes, que desde el punto de vista anatómico-fisiológica, están presentes en los practicantes de algún deporte en concreto.

Partiendo de que las personas con talento son aquellas que por su capacidad de asimilación y rendimiento destacan en una especialidad deportiva determinada, López (1995) considera que el mismo no es más que una aptitud natural o adquirida que posee algún individuo para hacer alguna actividad, ya sea deportiva o de otra índole. Para este autor, el talento depende de la capacidad individual, de las motivaciones del sujeto y del medio social; que se concreta en la interacción de todas estas condiciones y que el talento tiene que ser no sólo descubierto sino también estimulado, formado, desarrollado y ajustado a las necesidades y particularidades de cada deporte.

Por otro lado, Pila, (2000) al referirse al tema, expresa que el talento está presente en el ser humano cuando muestra una conducta supranormal o sobresaliente en sus manifestaciones como ser social, ya sea en cualquier área tales como: el arte, la cultura, las ciencias o el deporte.

Resulta de importancia la definición de talento que exponen Soto y Andújar (2000), cuando plantean que es el conjunto de facultades o aptitudes para una cosa, una aptitud natural o adquirida para hacer algo, que depende de la capacidad individual del sujeto, pero también de una serie de aspectos externos e internos, como las condiciones sociales y afectivas que lo rodean o su motivación hacia el entrenamiento. En este sentido el talento tiene que ser no solo descubierto, sino también estimulado y formado.

Al abordar al talento, es importante mencionar los criterios de García Manso (1996), quien refiere, al citar a Rice (1970), seis categorías al tipificarlo: talento académico, talento creativo, talento psicosocial (liderazgo), talento en artes de representación, talento kinestésico (atlético), talento perceptivo-motor (deportivo, manipulativo, artístico).

Existen otros contextos que intervienen de manera decisiva en el talento, estos son: el talento innato y su influencia. El talento innato o natural, a diferencia del talento aprendido, es el que el individuo lo puede dejar de ejercer durante mucho tiempo, y volver a usarlo con la misma destreza que cuando dejó de usarlo; mientras que el talento aprendido, por el contrario, requiere de un continuo trabajo para no perder la destreza.

Por su parte, el talento deportivo se caracteriza por determinadas combinaciones de las capacidades motoras y psicológicas, así como de las aptitudes anatomo-fisiológicas que crea en conjunto, la posibilidad potencial para el logro de altos resultados deportivos en un deporte concreto (Zatsiorski, V.M. 1989).

Un talento deportivo, según Jiménez, (2012), es un individuo con aptitudes físicas superiores a la media normal de su edad y que aún no están totalmente desarrolladas y perfeccionadas, muchas veces con un

somatotipo superior para su edad, con determinadas aptitudes individuales para aprender con rapidez acciones motrices complejas y que requieran de gran coordinación.

Para Ayala y Benavides, (2014) el talento puede clasificarse en varios tipos, entre lo que no están ajenos los relacionados con lo deportivo, entre ellos se destacan:

- El talento motor general: el cual supone una gran capacidad de aprendizaje motor que conducen a un dominio motor más fácil, más seguro y más rápido, y a un mayor repertorio motor aplicable de modo más diferenciado
- Talento deportivo: disposición por encima del promedio de someterse a un programa de entrenamiento deportivo para conseguir éxitos deportivos.
- El talento específico para un deporte: el que conlleva los requisitos físicos y psíquicos para poder alcanzar los rendimientos extraordinarios.

Lo planteado con anterioridad se puede resumir en que el talento deportivo adquiere un carácter integral, dependiendo de condiciones hereditarias y motrices, así como de características morfológicas, funcionales y psicológicas sobresalientes, las cuales para su desarrollo deberán interrelacionarse con el entorno, o sea el entrenador, los compañeros, la familia, las condiciones socioeconómicas, el clima, el lugar de residencia, etc., para que en su conjunto contribuyan a su formación deportiva y con ello, posteriormente, al logro de altos resultados deportivos. Que el mismo no se descubre de forma inmediata, tan solo por poseer el sujeto aptitudes y capacidades por encima de la media poblacional. Su manifestación obedece a un adecuado proceso de formación, en el cual se desarrollen estas características bajo el accionar pedagógico, proceso que implica un aprendizaje inicial y entrenamiento progresivo posterior, para ingresar al deporte escogido.

Por otro lado, se hace necesario tener presente las divergencias existentes en la comunidad científica para determinar qué características del sujeto (innatas o naturales y adquiridas), tendría mayor peso para determinar el talento, aunque muchos consideran que la condición innata o natural del sujeto es lo que prevalece para sobresalir por encima de la media poblacional, aunque estas características para su desarrollo deberán interrelacionarse con situaciones ambientales, psicológicas, motivacionales, afectivas, nutricionales, familiares, de entrenamiento, de recursos materiales, entre otras.

El estudio multifactorial se considera importante y determinante al seleccionar el talento, pero sin embargo faltaría determinar entre tantos criterios vertidos sobre este tema en la literatura especializada en la actualidad, cuál sería el sistema a emplear para lograr esta tarea.

Se hace imprescindible resaltar que el problema de la selección del talento deportivo, no se debe enfocar solo teniendo en cuenta los factores de heredabilidad, ya que los resultados deportivos son una conquista de la personalidad integral y no de funciones específicas del organismo.

Agrega Bompa (1987), que existen variables e indicadores importantes que intervienen en el desempeño de estos, que, de no ser tenidas en cuenta, dificultan una adecuada selección y desarrollo de estos.

Por lo tanto, para un deporte, modalidad y categoría deportiva se debería tener en cuenta varios aspectos en el orden, biológico, psicológico, sociológico y físico que definen el desarrollo y crecimiento del niño y que a su vez tienen diferentes niveles de influencia en el rendimiento deportivo del talento, de acuerdo a la modalidad deportiva elegida.

Para la selección científica de talentos deportivos es imprescindible tener en cuenta, entre otros criterios, los propuestos por García, (1996) quien recomienda tener presente: la herencia, la edad biológica, la edad óptima de selección, el estado de salud, parámetros antropométricos, la composición muscular, el potencial de desarrollo de cualidades físicas y coordinativas, la predisposición al rendimiento, las características psicológicas, las capacidades cognitivas, las características socioeconómicas y los antecedentes históricos.

Al considerar la herencia debemos señalar que su base la constituye la información genética que se trasmite de los padres a los hijos, la cual determina en un grado considerable el crecimiento. El niño que es alto ante la pubertad es generalmente alto como adulto. También el niño que tenga a sus padres altos es también más alto que el promedio como adulto.

En nuestros días, ya es común escuchar los términos de edad cronológica y edad biológica. La edad cronológica es la edad en años y meses que tiene un individuo desde su nacimiento, es decir, es la duración temporal de la interrelación entre el organismo y el medio ambiente, expresado en años, meses y días, quedando así obviado el tiempo de vida correspondiente a la etapa prenatal, a la cual se confiere una relevante importancia. Su utilización en la actualidad, es muy común al emplearla en la organización de procesos evaluativos de los alumnos, en los cuales se procesan, califican y analizan los resultados obtenidos en las pruebas aplicadas, también como punto de referencia al conformar los grupos de entrenamiento y de establecer las categorías competitivas, así como para efectuar la selección de sujetos aptos para la práctica de determinados eventos deportivos.

La edad biológica debe entenderse como el nivel de maduración alcanzado por el organismo como una unidad, como un todo único y por extensión del grado de madurez de cada uno de los sistemas que forman los conceptos "madurez", "edad biológica o fisiológica". En relación con la edad cronológica (edad calendario, certificada, del almanaque) es importante su conocimiento para comprender los acontecimientos anatómicos, fisiológicos y bioquímicos que se tienen lugar durante el desarrollo humano (Ferreiro, 1984).

El nivel de desarrollo biológico logrado puede expresarse mediante el análisis de diversos indicadores morfológicos y funcionales entre los que se encuentran los valores de la estatura y otras magnitudes antropométricas (dimensiones y proporciones corporales); el sistema dentario, los plazos en que se efectúa el cambio de los dientes primarios por dientes permanentes y las características del desarrollo dental y maxilofacial (edad dental).

Al comprobar el grado de desarrollo de los distintos indicadores de maduración sexual de cada sexo; se considera en las hembras la edad de la primera menstruación o menarquía, el desarrollo de las glándulas mamarias y la distribución del vello púbico y axilar; mientras que en los varones se tiene en cuenta el desarrollo de los genitales externos y la distribución del vello púbico, axilar y facial. Otro indicador del desarrollo individual es el grado de maduración esquelética o edad ósea, medida de cuánto han madurado los huesos, no sólo el tamaño alcanzado, sino su forma y composición; es decir, las transformaciones que llevan desde los patrones membranosos y condrales iniciales hasta el esqueleto osificado del individuo adulto. Destacar que la edad neurológica es uno de los indicadores para comprobar el grado de desarrollo biológico individual, la cual está muy asociada a la edad motriz por su influencia sobre el nivel de maduración del sistema nervioso y de sus conexiones sensomotrices con los órganos de la locomoción, en particular las relaciones neuromusculares.

La antropometría general es la ciencia que estudia las medidas del cuerpo humano, con el fin de establecer diferencias entre individuos, grupos, razas, etc. Las dimensiones del cuerpo humano varían de acuerdo al sexo, edad, raza, nivel socioeconómico, etc.; por lo que esta ciencia dedicada a investigar, recopilar y analizar estos datos, resulta una directriz en el diseño de los objetos y espacios arquitectónicos, al ser estos contenedores o prolongaciones del cuerpo, y que, por lo tanto, deben estar determinados por sus dimensiones (Urrutia, 2016). Es, además, una ciencia que, con el uso de conocimientos de otras, como la biomecánica; permite el análisis de los movimientos que realizan las personas.

Las dimensiones antropométricas del deportista, que reflejan la forma, proporcionalidad y composición corporal, son variables que juegan un papel, a veces principal, en la determinación del triunfo en un deporte determinado. Las medidas antropométricas pueden ser consideradas en su valor absoluto y por tanto no en término de proporcionalidad, entre ellas la talla, que se considera que es fundamental para el triunfo de muchos deportes. La elevada estatura, así como la baja talla relativa brindan ventajas en muchos deportes.

Por su parte, el somatotipo, de acuerdo a Carter (1975), es la descripción de la configuración morfológica de un individuo en el momento en el que la evaluación se realiza. Se expresa con una

calificación integrada por tres números separados por guiones, cada uno de ellos enteros o con fracciones, representa la magnitud de los tres componentes primarios del cuerpo: endomorfia, mesomorfia y ectomorfia.

Un ejemplo concreto del mismo lo tenemos, en el siguiente caso, un atleta con 11 años de edad y una estatura de 1.70 cm., y con extremidades largas, no sería conveniente entrenarlo en deportes tales como las pesas, el clavado, la gimnasia artística, pero si sería un posible talento para algunos deportes con pelotas, tales como el baloncesto, el voleibol, el balonmano, etc., puesto que serviría para practicar otros deportes como la esgrima o el atletismo, en este caso el salto alto, etc., pero solo hemos comparado un parámetro, su estatura, que no deja de ser importante, pero a la hora de seleccionarlo para un deporte se tendría que tener en cuentas muchos más aspectos de orden físico, psicológico, médico y hasta sociológico. Todo lo que reafirma la complejidad de este proceso.

A veces es fácil detectar un talento y pensar que se llevará a este atleta al más alto rendimiento en su deporte, sin reconocer que este es un proceso largo, difícil, lleno de obstáculos de todo tipo, donde el sujeto debe pasar por un proceso muy complejo, de detección, selección y orientación.

Por tal razón, no basta solamente con detectar y seleccionar estos talentos, se necesita estimularlos y formarlos; para lo cual se requiere de un proceso previamente planificado, donde estén presente distintas etapas para materializar su formación a largo plazo hasta llegar a la maestría deportiva.

Un buen sistema de selección permite elegir los mejores talentos, lo cual deviene no solo en mayores resultados, sino también en una óptima utilización de los recursos materiales económicos, técnicos y también humanos. Por otra parte, se evita que sean seleccionados individuos que no reúnan los requisitos para un deporte determinado y que sus resultados no satisfactorios le produzcan sensación de fracaso y pérdida de tiempo. Es por ello, que se convierte en una necesidad de que todo proceso de selección se lleve a efecto conforme a principios y conocimientos científicos.

El estudio y análisis de la literatura especializada, socializada en revistas de la Web of Science y Scopus de trabajos aportados por Bompá (1987), Pila (2000), Soto y Andújar (2000), Brotons (2005), Jiménez (2012), Ayala y Benavides (2014), Frómeta et al (2015), Urrutia (2016), Garzón (2017), Bakert et al., (2018), González y Sánchez (2018), Mojenas (2019), Muñoz y Sánchez (2019) y Álvarez (2021), devela el valor del tema para las diferentes especialidades y una serie de indicadores que deben ser empleados para la selección de talentos deportivos asociados a la edad cronológica, la edad esquelética, la morfología (peso, altura, 5 pliegues cutáneos, 4 diámetros), la condición física (rapidez, flexibilidad, potencia muscular, resistencia coordinación, agilidad), dimensiones corporales, grasa corporal, capacidades funcionales, el patrón de entrenamiento y las capacidades funcionales. Los autores antes

mencionados señalan en sus obras, además, el concentrar los estudios sobre la base de varias dimensiones: contexto social, contexto deportivo, contexto psicológico individual, contexto psicológico colectivo, los datos antropométricos, la técnica, la táctica y la condición física.

Un resumen de lo planteado nos conduce a asumir como generalidad, que los criterios abordados se concentran en aspectos de carácter pedagógico (el desarrollo de las capacidades motrices, el nivel técnico-táctico, el ritmo de crecimiento de los rendimientos, las habilidades motrices, las posibilidades de coordinación), de carácter biológico (en el estado de salud del niño, su edad biológica, los caracteres morfofuncionales, el estado de los sistemas funcionales), de carácter psicológico (atestiguan las posibilidades de perfeccionar las distintas cualidades psíquicas en función de las exigencias de la modalidad deportiva, entre ellos se destacan el desarrollo de las cualidades volitivas, cognitivas, las particularidades del carácter y el temperamento), y de carácter sociológico (comprenden la caracterización de los motivos, los intereses y las demandas de los alumnos, para conocer qué es lo que impulsa al niño a practicar deportes y cuáles son sus aspiraciones).

Destacar que los criterios de selección, según Mateo (1990), están condicionados por cada especialidad deportiva, por tanto, no se puede hablar de una metodología aplicable para todos los deportes por igual, lo que obliga a cada modalidad a establecer su propia metodología para identificar y seleccionar a los posibles talentos deportivos.

CONCLUSIONES

Los referentes teóricos sistematizado permiten establecer coincidencias en aspectos sobre la selección de talentos como proceso que está orientado al descubrimiento y la orientación del individuo con grandes potencialidades para la práctica deportiva, a partir de su estructuración en diferentes fases, las cuales se convierten en una necesidad para la adecuada organización de este proceso, sin dejar de considerar que en el mismo para lograr una mayor efectividad en su implementación, se requiere tener en cuenta indicadores tan importantes como: los antropométricos, las características físicas, las condiciones tecno-motrices, la capacidad cognitiva, la predisposición para el rendimiento, el aspecto psicológico, los factores socio-afectivos, los cuales permitirán la predicción de resultados a corto, mediano y largo plazo en el rendimiento de los deportistas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almaguer, R. (2008). *Identificación de potencialidades deportivas en niños y adolescentes de 9-15 años en las zonas montañosas, rurales y urbanas de la provincia Granma*. (Proyecto investigativo). Facultad de Cultura Física, Granma.

- Baker, J., Schorer, J., y Wattie, N. (2018). *Compromiso del talento: problemas para identificar y seleccionar talento en el deporte*, Quest, 70: 1, 48-63, DOI: 10.1080 / 00336297.2017.1333438.
- Brotons, J. (2005). *Propuesta de un modelo integral para el proceso de detección, selección y desarrollo de talentos deportivos a largo plazo*. Efdeportes Lecturas: Educación Física y deportes. 10(91). 1-1. <https://www.efdeportes.com/efd91/selec.htm>
- Bueno Fernández, E. (2003). *El proceso de selección deportiva en el contexto cubano*. Realidades y perspectivas. Revista PUBLICACIONES, 33, 2003.
- Castañeda J. y col. (2007). *Programa de iniciación en atletismo en edades 9-11 años*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Charles, M., Ruiz, J., y Martínez, R. (2014). *La captación de talentos deportivos. Aproximaciones conceptuales*. Efdeportes Lecturas: Educación Física y deportes. 19(194). 1-5. <http://www.efdeportes.com/efd194/la-captacion-de-talentos-deportivos.htm>
- Dosil, J. (2001). *Psicología y deporte de iniciación, Detección de Talentos deportivos*. Ediciones Gersam, Ourense, 79-92.
- Flores Abad, E., Arancibia Cid, C., & Calero Morales, S. (2014). *Análisis y medición antropométrica en la detección de posibles talentos deportivos, en niños/as y adolescentes ecuatorianos*. Guayaquil: Universidad de Guayaquil, Oficina de Proyectos Rentables. Proyecto MINDE-UG. 19/09/2021. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/22405>
- Leyva, R. (2005). *La selección de talentos deportivos, criterios para asegurar su eficacia*. Lecturas: Educación Física y Deportes, 61, <http://www.efdeportes.com/>.
- Leiva, J. (2010). *Selección y orientación de Talentos deportivos*. Armernia: Kinesis. ISBN: 978-958-8269-74-0, P. 125. https://www.libreriadeportiva.com/libro/seleccion-y-orientacion-de-talentos-deportivos_66759.
- Martin D, Nicolaus J, Ostrowski, Rost K. (2007). *Metodología general del entrenamiento infantil y juvenil*. Editorial Paidotribo, España, Barcelona: Paidotribo. <https://cpncampus.com/biblioteca/files/original/63fa2466c61f5d1c41a2f910942e5fac.pdf> .
- Noa-Cuadro, H. (2002) Reflexiones metodológicas acerca de las fases del proceso de selección deportiva: una perspectiva desde el contexto cubano Arrancada: Revista Científica de la Cultura Física (Santiago de Cuba) 4: 29-36. <https://deporvida.uho.edu.cu/index.php/deporvida/article/view/4>

- Rodríguez, C. A. J. (2017). *Detección y selección de talentos e iniciación deportiva*. Impetus, 11(2), 13-25. <http://revistaimpetus.unillanos.edu.co/impetus/index.php/Imp1/article/view/204>
- Rosales-Carrazana, R., Pérez-Riverón, Y., y Carmenate-Fuerte, R. (2014). *Algunas conceptualizaciones básicas acerca del talento deportivo*. EFDeportes.com, Revista Digital. Buenos Aires, Año 18, N° 190, Recuperado desde: <https://www.efdeportes.com/efd190/acerca-del-talento-deportivo.htm>.